

“LOS RAYITOS DE SOL”

“Y tomó a un niño, y lo puso en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, dijo: El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí; y el que a mí me recibe, no me recibe a mí sino al que me envió” (Marcos 9:36-37).

Antes que existiera la organización de los Rayitos de Sol, con mucha frecuencia, los niños tenían que permanecer en el regazo de sus madres mientras ellas estaban en las reuniones de la iglesia. Esto hizo necesaria la formación de un organismo que atendiera a esos niños.

Se tienen informes de que en 1847 ya existía una sociedad de niños en la Iglesia de Beulah, Virginia EUA. Sin embargo, la primera clase de “Rayitos” la organizó con la ayuda de la Sra. Anna Elson, el Dr. Jorge Braxton Taylor, joven pastor de la Iglesia Bautista de Fairmont, Virginia EUA, en 1886. Esa clase se reunía una vez por mes para hacer viajes misioneros imaginarios.

Otras iglesias adoptaron el mismo plan y pronto la organización de Rayitos se extendió por toda la Unión Americana. Bajo el seudónimo de “El Primo Jorge” el doctor Braxton hacía sugerencias para los programas de los “Rayitos” en el periódico misionero de la Asociación.

Fue tanto el crecimiento de estos grupos de niños que en 1896 la Junta de Misiones Extranjeras pidió a la Unión Femenil Misionera que organizara sociedades misioneras de niños.

El valor de una preparación misionera en los primeros años de la vida no tiene comparación. No son pocos los misioneros actuales que testifican que fue en una Banda de Rayitos de Sol donde por primera vez oyeron el llamamiento del Señor. Así que, muchos de nuestros Rayitos serán nuestros representantes en las misiones tanto nacionales como extranjeras.

¿CUÁLES SON LOS PROPÓSITOS DE LOS RAYITOS DE SOL?

1. Presentar las misiones en la vida diaria de los niños.

Esta educación es algo más que mera teoría o aprender pasajes de la Biblia de memoria o poesías, o cantos, o solamente escuchar el relato de historias misioneras.

Se sitúa al niño en condiciones que demandan su cooperación. Por medio de actividades se le hace ver lo importante que son todas las personas. La actividad es la fase más importante del proceso de aprendizaje del niño. Y las enseñanzas que se les dan son para que las pongan en práctica en su vida diaria.

2. Educarlos en el entendimiento misionero.

La Banda de Rayitos de Sol se especializa en la educación misionera. Otros departamentos la incluyen en sus programas, pero los Rayitos utilizan todo su tiempo en la educación misionera.

Es muy tentativo utilizar historias fantásticas o actividades que no tienen otro propósito que entretener a los niños. Hay muchas actividades que son educativas, pero no son misioneras.

En la Banda de Rayitos de Sol cada lección es una educación misionera definida. Cada actividad tiene el propósito de fomentar el amor del niño por las demás personas.

3. Desarrollar en los niños actitudes misioneras.

Es fácil presentar información misionera, vidas de misioneros, historias de niños de otros países, versículos bíblicos misioneros y libros de estudio misionero. Lo difícil y de más valor es hacer que esa información entre en la manera de pensar y en las actitudes de los niños.

Los niños pueden pasarse un mes entero estudiando acerca del amor. Pueden aprender cantos que hablan sobre el amor, citar versículos bíblicos que hablan de ese tema, o poesías en pro del amor, o estudiar la vida de grandes personas que demostraron su amor por los demás; pero si ellos todavía se pelean por sus lápices de colores, o las tijeras o los juguetes, aún no han aprendido la lección del amor.

La Banda de Rayitos de Sol procura que en sus programas se desenvuelvan las actitudes básicas por medio de experiencias; con esto el rayito debe asociar el conocimiento que recibe con su sentimiento. Esto le llevará sin duda a la comprensión de una responsabilidad de llevar el mensaje de Cristo a quienes no lo conocen.

4. Desarrollar hábitos que conduzcan al trabajo misionero.

La Banda de Rayitos de Sol procura desarrollar todos los hábitos, experiencias y prácticas que son expresiones de amor y deseo de compartir lo que se tiene con todos los niños del mundo. El propósito de los Rayitos es preparar al niño de tal manera que piense en los demás sin que se le diga que lo haga; esto principalmente en los hábitos de la oración y el de diezmar.

5. Presentar a Dios como el amante Padre Celestial.

En el concepto o idea que el niño tenga de Dios está la clave para todo su desarrollo cristiano. Su idea de Dios es más amplia cuando reconoce que Dios ama a los niños de todo el mundo. Sin embargo, ese no es el fin, sino que el niño se pregunte si todos los niños saben que Dios les ama y desea ayudarles. Cuando se les diga que no, entonces, ellos sentirán un deseo urgente de ayudarles a conocer a su amante Padre Celestial.

6. Ligar la Educación Misionera en el hogar y la iglesia.

Si lo que aprende en el templo no se continúa en el hogar, se habrán perdido muchos esfuerzos. Es imposible que en una hora de clase, los niños puedan realizar proyectos donde practiquen sus hábitos y actitudes de la vida diaria, forzosamente necesita hacerlo en su hogar. El centro de toda la existencia del niño está en su hogar. Por lo tanto, es necesario contagiar a los padres del niño del valor de continuar la educación misionera en casa.

7. Dirigir al niño para que en una edad temprana entregue su vida a Cristo.

El hecho de que los niños no entiendan completamente el plan de salvación o lo que significa ser miembro de la iglesia, no significa que no se le deba evangelizar. La Banda de Rayitos de Sol procura que cada niño tenga un fondo completo para entender el significado de ser cristiano. Pero no solo que conozca a Cristo como su Salvador Personal, sino también el reto de lo que debe hacer por Cristo y que debe entregarle su vida en servicio pleno. Cuando un niño alcanza ese punto habrá cumplido con la más alta Esperanza de su consejera.

¿Para qué son las iglesias sino para hacer misioneros? ¿Para qué es la educación sino es para prepararlos? ¿Para qué es el dinero sino para enviarlos? ¿Para qué es la vida sino para cumplir el propósito de Cristo al enviarnos a hacer discípulos a todas las naciones y hacer que cada ser entronice a Jesucristo en su corazón?

“YO SOY EL NIÑO”

(Arreglo de la Sra. Consuelo D. de Gurrola)

Yo soy el niño. He venido a un mundo del cual nada sé.

¿Por qué vine? No lo sé; ¿Cómo vine? No lo sé.

El porque de todas las cosas quiero saber;

Me intereso en todo lo que puedo ver. Yo soy el niño.

Yo soy el niño. El mundo entero pendiente de mi venida está;

La tierra toda vigilando mi porvenir está.

La civilización en mi balanza está,

Pues lo que yo soy, el mundo de mañana lo será.

Vosotros tenéis en vuestra mano mi destino.

De vosotros depende mi triunfo o mi fracaso.

Dadme, os lo suplico, aquello que sea para mi bien;

Preparadme, os lo imploro, de tal manera, que pueda ser del mundo bendición.

Pastor Emilio Bandt Favela.